

| ARQUITECTURA |

Nacho Quemada ha recibido uno de los premios FAD de arquitectura por la bodega 'Juan Alcorta' en Logroño. Trabajó con Moneo en el Kursaal y es autor de varios proyectos en Donostia. Sus compañeros lo consideran uno de los arquitectos con mayor proyección

Una nueva vieja bodega

MITXEL EZQUIAGA
DV. SAN SEBASTIÁN

Desde las ventanas de su estudio, en el donostiarra barrio de Gros, se ve el Kursaal, proyecto al que ha dedicado buena parte de su vida profesional como miembro destacado del equipo de Rafael Moneo. Pero Nacho Quemada (Logroño, 1963) es ahora noticia por un proyecto enteramente suyo. La bodega que diseñó para la firma Juan Alcorta en Logroño ha recibido una mención en los prestigiosos premios FAD de arquitectura, que se fallan cada año en Barcelona. Según el presidente del jurado, Emilio Tuñón, es «un edificio tremendamente emocionante». En palabras de Quemada, es un intento de levantar una bodega actual sin olvidar las mejores tradiciones de las viejas bodegas riojanas. El resultado, un enorme edificio de 45.000 metros cuadrados que queda semioculto ante el visitante porque está parcialmente enterrado e integrado en el paisaje.

Quemada es un hombre parco en palabras y entusiasta de su trabajo. Por eso se sonroja cuando escucha que son sus propios compañeros los que le califican como uno de los arquitectos de mayor proyección de cuantos trabajan en Gipuzkoa.

Así lo apuntaba hace unos meses a este periódico Anton Pagola, presidente de los arquitectos guipuzcoanos, y así lo corroboran los últimos premios y concursos ganados por este profesional nacido en Logroño pero afincado en San Sebastián desde hace años.

«Mis abuelos han veraneado en San Sebastián toda su vida y yo crecí conociendo esta ciudad», recuerda ahora Quemada. Nació en Logroño, estudió la carrera en Madrid, comenzó a trabajar en el estudio de Rafael Moneo, pasó luego una larga temporada en un despacho profesional en Chicago y



Nacho Quemada, en su estudio de San Sebastián, frente al edificio del Kursaal. (LUSA)

terminaría recalando en Donostia, casado con una tolosarra. Y aquí volvió a «reengancharse» con el equipo de Moneo en la construcción del Kursaal. Es uno de los profesionales que mejor cono-

ce la gestión, las tripas y los secretos del auditorio y palacio de congresos. «Fueron años muy duros pero el resultado mereció la pena, por el edificio en sí mismo y por el lujo que supone tra-

bajar al lado de Moneo. Ver que el Kursaal es ahora tan utilizado y que está tan integrado en la ciudad resulta una verdadera satisfacción», apunta Quemada. Y lo tiene bien cerca: su pequeño estu-



EL EDIFICIO PREMIADO

- ▶ La bodega Juan Alcorta, creada por Nacho Quemada, se sitúa en el término municipal de Logroño, en un altiplano sobre el valle del Ebro llamado «La Rad de Santa Cruz», cubierto por 37 hectáreas de viñedo ondulado.
- ▶ El edificio se desdobra, de modo que la zona para recibir a las visitas se sitúa sobre el viñedo, como un «chateau», mientras la bodega, de 45.000 metros cuadrados, se construye haciéndose parte del viñedo, quedando semioculto.
- ▶ La bodega respeta su utilidad práctica de conservación de vino pero ha sido concebida para que el visitante pueda recorrerla entera.
- ▶ El conjunto incorpora las técnicas más modernas pero respetando la idea tradicional de la bodega.

dio actual está situado justo en un segundo piso en la Zurriola, enfrente de los cubos que vio nacer y crecer.

Siete campos de fútbol

Mientras el Kursaal avanza Nacho Quemada ya mantenía abierto su propio estudio. Hizo un edificio industrial en la localidad navarra de Viana y unas viviendas en Villamediana, en La Rioja. Y entonces apareció la posibilidad de la bodega. La propietaria de la misma, Bodegas y Bebidas, necesitaba levantar esas nuevas instalaciones y al final realizó un miniconcurso entre un reducido grupo de arquitectos. Ganó Quemada y se puso manos a la obra.

«Todos los riojanos llevamos el vino en la sangre», bromea, «pero

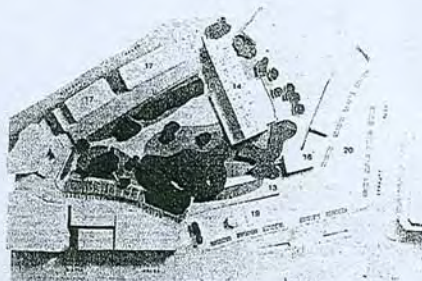
TRES PROYECTOS PARA UNA JOVEN CARRERA



KURSAAL. Quemada trabajó con Moneo tres años cuando el edificio aún era un proyecto y luego, durante cuatro años, formó parte del equipo que dirigió la obra.



MARRUTXIPI. Es autor del nuevo centro de acogida de Donostia, en Intxaurren, ya terminado, que sustituirá al viejo hogar del transeunte de Aldapeta.



MONTPELLIER. Ha ganado el concurso para reordenar el parque y colegio Montpellier del Antiguo. Serán parque público y apartamentos para jóvenes.